

La dictadura del consumismo en Navidad

Todos sabemos que la Navidad se caracteriza en muchos países industrializados y grandes ciudades de países subdesarrollados por el consumismo exagerado, pero en la práctica seguimos sus dictámenes. Un consumismo exagerado y vulgar que nada tiene que ver con los verdaderos valores de solidaridad, paz, compasión y amor que nos trajo el niño Jesús de Belén que nació pobre. El mercado con su dictadura del consumismo se nos impone, nos manipula sutilmente de manera bella y deseable para vender y vender, a través de sus tentáculos de las agencias de publicitarias. Nos lava el cerebro, nos satura los sentidos, haciéndonos creer que lo más importante es comprar, comprar cosas que frecuentemente son innecesarias y superficiales. Nos engaña haciéndonos sentir que somos libres, cuando en realidad en lo más profundo de nuestro ser, somos en cierto modo esclavos del consumismo. La dictadura del consumismo con su poder reprime nuestras almas, corazones, mentes y margina o censura a cualquiera que se oponga a su rico negocio, se nos considera comunistas, exagerados de hablar de la dictadura del consumismo o de "agua fiestas". El logro de la dictadura del consumismo es: Compro y luego existo.



Por otro lado, no son pocos los cristianos que participan en los servicios religiosos de Navidad por costumbre o tradición, no motivados a reflexionar en los rostros de Cristo en los pobres de hoy como los millones de niños víctimas del SIDA, desamparados, deambulantes, huérfanos, discapacitados, hambrientos, enfermos, pobres y marginados. Mujeres embarazadas huyendo de las guerras, deportadas por ser inmigrantes, abusadas o explotadas o sufriendo por sus hijos que tal vez estén en las drogas, presos o alcohólicos por ejemplo. Estas realidades generalmente no son presentadas oficialmente en los servicios religiosos navideños, por ser consideradas erróneamente poco espirituales. Ni mucho menos se denuncia la dictadura del consumismo culpable en gran parte de muchos de nuestros males psicológicos y socio-económicos.

La predicación y valores de la dictadura del consumismo son: vales cuanto tienes, las cosas valen mas que las personas, las apariencias son las que mandan, la alegría reside en consumir a cualquier precio,

gastar y gastar, decorar y hacer fiestas abundantes, tienes que regalar a todo el mundo; aunque meses después estemos con las deudas hasta el cuello. Se nos destruye lo humano-divino que todos poseemos. Se nos coisifica. El mercado es la salvación. El materialismo vulgar, las fiestas y decoraciones jamás podrán llenarnos nuestro interior, hacernos mejores seres humanos y mucho menos hacernos felices. Desde una perspectiva cristiana, sólo los grandes valores que Jesús de Nazaret que vivió y predicó desde su nacimiento de desprendimiento, paz, solidaridad, empatía, sinceridad, respeto, justicia y amor, son los que nos otorgan fundamento, sentido, dirección y felicidad verdadera a nuestras vidas como personas y al mundo. No los valores de la dictadura del consumismo al que se nos acostumbrado y practicamos todos conciente o inconcientemente.

[Ciudad Redonda](#)

Publicado en Ciudad Redonda

www.ciudadredonda.org/articulo/la-dictadura-del-consumismo-en-navidad